

TRABAJOS DE GRUPOS DE INVESTIGACIÓN

LA CONFORMACIÓN DE EQUIPOS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO EN ÉPOCA DE PANDEMIA. REFLEXIÓN SOBRE LAS PRÁCTICAS INVESTIGATIVAS EN ENTORNOS VIRTUALES

BLANCA FRANZANTE¹
ADRIANA POCO²
JOSÉ MANUEL PERDOMO VÁZQUEZ³
ANA GRAS⁴
YAMILA BARRIENTOS⁵
GABRIEL CARBONE⁶
FLORENCIA DÍAZ⁷
VERÓNICA LANGONI⁸

¹ Magíster en Salud Mental (UNER) Psicopedagoga (UCA). Profesora en Educación Especial (UCA). Docente titular de Seminario de Prácticas Investigativas I y II del Profesorado en Educación Superior. Docente de Metodología de investigación de Licenciatura en Periodismo (UCU) Investigadora Cat. II. Directora y asesora de proyectos de investigación y tesis de grado y posgrado. blancafranzante@hotmail.com

² Ingeniera en Construcciones y Magister en Ingeniería en Calidad, egresada de la Facultad Regional Concepción del Uruguay de la Universidad Tecnológica Nacional. Profesora titular de asignaturas del Área Matemática, como Cálculo y Probabilidades y Estadística de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Concepción del Uruguay. Co-autora de libros sobre Matemática universitaria con aplicaciones a la Arquitectura y a la Economía (Editorial UCU) y autora de un libro sobre temáticas de la materia integradora Ingeniería Civil I, del primer año de la carrera Ingeniería Civil de la Universidad Tecnológica Nacional (EduTecne). Directora del Área de Ciencias Básicas, Producción y Gestión de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y Secretaria de Ciencia y Tecnología de la Universidad de C. del Uruguay. pocoadriana@gmail.com

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas, especialista en Pedagogía y Didáctica, Profesor Titular de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. Profesor en el nivel universitario (pregrado y posgrado) en temas de Pedagogía, Didáctica, Metodología de la Enseñanza, Investigación Pedagógica y Comunicación científica, Profesor Titular de Física General, Mecánica, Laboratorio de Física, en pregrado. Asesor en temáticas vinculadas a la Pedagogía, Trabajo Metodológico en Centros de Educación Superior, Investigaciones Pedagógicas, Proyectos de Investigación y Didáctica. Miembro del Comité Técnico Evaluador de la Junta de Acreditación Nacional de Cuba, miembro del Tribunal Permanente de Ciencias Pedagógicas de la Región Central de Cuba para el otorgamiento de títulos de Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Miembro del Tribunal de Categorías Docentes de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela y Morales” de Villa Clara, Cuba. Miembro del Tribunal de Categorías Docentes de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. Director de Proyectos de Investigación y Desarrollo en áreas relacionadas con la docencia y la educación.

⁴ Lic. en Nutrición, Universidad Nacional de Entre Ríos, Facultad de Bromatología. Especialista en Salud Social y Comunitaria (título en trámite), Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional de Entre Ríos. Docente de la Universidad de Concepción del Uruguay, Facultad de Ciencias Médicas. Desarrollo de actividades en la Dirección de Nutrición y Seguridad Alimentaria de la Secretaría de Salud, Discapacidad y Derechos Humanos, y, en la Secretaría de Desarrollo Social y Educación de la Municipalidad de Concepción del Uruguay. alimentarnutre@gmail.com

⁵ Profesora en Biología, egresada de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Profesora en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de Concepción del Uruguay. yamib1995@gmail.com

⁶ Médico cirujano cardiovascular. Médico especialista en cirugía general. Especialización certificada en salud en cirugía general y cirugía cardiovascular. Profesor de enseñanza superior en Ciencias Médicas. Director de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Concepción del Uruguay. Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Médicas, UCU. Docente de la Universidad Nacional de Entre Ríos Secretario técnico Hospital San Benjamín de Colón. carbone_gabriel@ucu.edu.ar

⁷ Ingeniera Agrónoma. Profesora de Enseñanza Superior en Ciencias Agrarias. Directora del Laboratorio de docencia, investigación y servicios de la Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad de Concepción del Uruguay. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Agrarias, UCU. laboratoriofca@ucu.edu.ar

RESUMEN

El presente proyecto surge como necesidad de continuar con las investigaciones desarrolladas en la Universidad de Concepción del Uruguay, desde el año 2014 en la línea Acceso y Permanencia. Las mismas se enmarcan en el núcleo prioritario de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y la Educación: "Estrategias Pedagógicas de la Educación Superior" y a la cual se pretende sumar otras Facultades.

Los resultados obtenidos hasta el momento indican la necesidad de profundizar en las estrategias de aprendizaje para lo cual se requiere la oportuna y fundamentada orientación educativa a los docentes, con el propósito de hacer más eficiente y efectiva el proceso de enseñanza- aprendizaje ante las nuevas realidades educativa que emergen en la universidad contemporánea. Tal propósito tiene la posibilidad de consolidarse a partir del acompañamiento de propuestas sustentadas en procesos organizados desde la metodología de la investigación acción participativa entre docentes orientador/es y estudiantes. Como resultado adicional, se logrará el mejoramiento de la calidad profesional del personal docente desde acciones de orientación educativa que posibiliten la pro actividad de la enseñanza en cada disciplina.

PALABRAS CLAVE

Orientación educativa. Docencia universitaria. Estrategias de aprendizaje. Investigación. Acción participativa

ABSTRACT

This project is the result of the necessity to continue with the research developed at the University of Concepción del Uruguay since 2014 in the line of Access and Permanence. These are framed within the priority kernel of the Faculty of Communication Sciences and Education: "Pedagogical Strategies of Higher Education" and to which it is intended to add other Faculties. So far, the results obtained indicate the need to deepen the learning strategies for which the timely and well-founded educational guidance to teachers is required, with the purpose of making the teaching-learning process more efficient and effective in the light of the new educational realities that emerge in the contemporary university. That purpose has the possibility of being consolidated from the accompaniment of proposals based on processes which are organized using the research methodology of participatory action between teachers, counselors and students. As an additional result, the improvement of the professional quality of the teaching staff will be achieved from educational guidance actions that will enable the proactivity of teaching in each discipline.

⁸ Técnica en diagnóstico por imágenes (UNER). Técnica en laboratorio de análisis clínicos (UNER). Docente titular de la Facultad de Ciencias Médicas en la Universidad de Concepción del Uruguay en las Cátedras de Microbiología de los alimentos, Clínica, Parasitología y Toxicología de la carrera de Licenciatura en Nutrición. veronicalangoni2311@gmail.com

KEYWORDS

Educational Guidance. University teaching. Learning Strategies. Participatory Action Research

INTRODUCCIÓN

El artículo tiene como objetivo general compartir reflexiones sobre algunos procesos de investigación y la conformación de equipos para desarrollarlos en época de pandemia ocasionada por el COVID 19 en la Universidad de Concepción del Uruguay⁹. Época transitada primero en un contexto de aislamiento social preventivo y obligatorio, luego con distanciamiento que perdura en varias actividades hasta el momento y transforma las metodologías tradicionales de investigar.

En el año 2020, la presencialidad en la Universidad fue suspendida y se continuó con el trabajo académico, de investigación y administrativo “en línea”, si bien en el presente año académico algunas actividades son presenciales, la mayoría tal lo señalado, siguen bajo la modalidad virtual. Por ello, el primer desafío para los y las docentes investigadores e investigadoras, fue pensar formas de interacción que permitieran diseñar nuevos proyectos y desarrollar los que se encontraban en marcha en estos nuevos entornos virtuales. Entorno que, en palabras de Echeverría citado por De Elorza Feldborg (2016), implica el pasaje en actividades tanto de docencia como de investigación en el caso que se describe, de tecnologías transmisivas a tecnologías colaborativas, que permiten centrarse en un paradigma de trabajo conjunto donde “no solo se interactúa sino que se co-construye, teniendo en mente el grupo” (p. 133).

Estas transformaciones de escenarios no presenciales, implícitamente también implicaron e implican la búsqueda de estrategias metodológicas de investigación, adaptando las existentes o repensando nuevas, para trabajar en un contexto que recién está siendo estudiado. Ello ineludiblemente debe ser sustentado con teorías que puedan fundamentar los caminos elegidos ante los nuevos escenarios.

Así, la investigación en estos contextos requiere de los investigadores y las investigadoras, creatividad, innovación, sinergia manifestadas especialmente en un trabajo colaborativo, que favorezca y estimule una constante reflexión sobre la teoría y la práctica, como base esencial de todo proceso de investigación con su necesaria vigilancia epistemológica (Sirvent, 2006; Bourdieu, Chamboredon y Passeron 2008).

⁹ **Proyectos de investigación:** -Diseño y aplicación de estrategias de aprendizaje en la enseñanza desde la Orientación Educativa al docente. Res. CSU.01/21 Equipo de investigación: Directora: Mg. Blanca A. Franzante; Codirector: Gabriel A. Carbone. Integrantes: Prof. Yamila I. Barrientos; Mg. Adriana E. Poco; Dr.C. José M. Perdomo Vázquez.

-El uso de productos derivados del sorgo para la alimentación de personas que tienen enfermedades celiaquía y diabetes mellitus tipo 2. Res.CSU.03/21. Equipo de investigación: Directora: Lic. Ana Gras. Integrantes: Dr. Gabriel A. Carbone, Ing. Florencia Díaz, Tec. Verónica Langoni. Asesora externa: Mg. Blanca A. Franzante

Cabe aclarar que no se plantea una dicotomía entre presencialidad y virtualidad, por el contrario, se parte de considerar que ambas formas de interacción entre los miembros de los equipos de investigación son plausibles y necesarias, pero los contextos actuales remiten a dar prioridad a los trabajos no presenciales y a distancia. Ello conlleva a pensar en las estrategias metodológicas que resultan más apropiadas en estos contextos y por ende “sobre la teoría que comprende el caso o que será necesario crear” (Cuenca y Schetini, 2020, p. s/n).

MARCO TEÓRICO

En este apartado se realiza un breve recorrido por aquellos conceptos considerados sustento para propuestas de trabajo de investigación “en línea”.

LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Plantea Tedesco (2009) que es común el sostener que vivimos en un mundo de profundas transformaciones donde el conocimiento adquiere centralidad “en la conformidad de la nueva estructura social” (p.71). En este sentido agrega el autor que en tanto el conocimiento y la información se convirtieron en la base del proceso productivo, el tiempo para que un conocimiento se traduzca en aplicaciones tecnológicas es muy breve lo cual otorga una mayor importancia a ambos aspectos. Ello pone en la agenda universitaria al acceso al conocimiento y a las relaciones entre universidad, Estado y sociedad, como temas significativos en relación al papel que les toca asumir.

Así, las instituciones de educación superior dedicadas a impulsar la investigación y desarrollo, están llamadas “a avanzar en la dirección (y la velocidad) adecuada para enfrentar los diversos desafíos y oportunidades que ofrece la sociedad del conocimiento” (Cobo Romani, 2009, p. 298) Término éste que siguiendo a Tobón, Guzmán, Hernández, y Cardona (2015) es entendido como “un conjunto de comunidades que gestionan, co-crean, socializan y aplican los saberes en la identificación, interpretación, argumentación y resolución de los problemas del contexto, con sentido crítico, trabajo colaborativo, ética, gestión del cambio y uso de las TIC” (p. 20). Se puede agregar junto con los autores que, en la actualidad, el énfasis está puesto en la necesidad de la comunidad científica, de abordar problemas reales que surgen en un determinado contexto o el pensamiento global y sistémico por comunidades que trabajan de forma colaborativa apoyados por el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Ello implica ir “más allá de la sociedad de la información, porque no se trata de producir y trabajar con datos, sino producir, compartir y aplicar el conocimiento en la resolución de los problemas” (Tobón, Guzmán, Hernández y Cardona, 2015, p. 36).

A partir de lo expuesto se puede señalar que el uso efectivo y estratégico de las TIC facilita las tareas de los y las docentes investigadores e investigadoras, sin perder de vista que el mismo debe estar acompañado de una constante reflexión crítica que amerite la vigilancia epistemológica necesaria en todo proceso de generación de conocimientos.

LOS TÉRMINOS... TERRITORIOS DIGITALES, ENTORNOS VIRTUALES, ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE

Una cuestión de interés que si bien, desde hace varios años se viene abordando pero en los últimos tiempo adquiere una mayor relevancia y definición, refiere a los conceptos que asumen los términos que se usan para mencionar los espacios donde la virtualidad se despliega.

En primer lugar resulta interesante abordar el término de **territorios digitales**, considerando junto a De Elorza Feldborg (2016) que el mismo “pasa a ser un concepto que trasciende lo espacial y se nutre de lo relacional” (p. 15). Agrega el autor que hablar de “Territorio” remite “indefectiblemente, a imágenes de mapas, fronteras, límites, topografías, enraizamiento, estabilidad y espacialidad definida” (p. 14), lo cual implica un territorio geográfico; en los tiempos actuales dicho concepto abre las fronteras y los límites volviendo a los mismos permeables y provisorios, bases sobre la cual se desarrollan las relaciones sociales. A su vez, la irrupción de las TIC aceleran los cambios deconstruyendo los territorios más antiguos pero a su vez obliga a una permanente deconstrucción y construcción que incluye el concepto de red de redes bajo la idea “de fluidez, movimiento e interconexiones” (p. 16)

El término **entornos virtuales** refiere al conjunto de canales, plataformas y herramientas que se dispone para tener presencia en internet. Y siguiendo a Lapeyre (2014) se puede agregar que los entornos virtuales son la base de la cultura digital, a las experiencias tangibles de escritura y oralidad se agregan percepciones y sonidos. Así en los contextos actuales, las prácticas sociales, en tanto interacción entre personas, se plantean en dicho entorno, caracterizado por ser una mediación interfaz, en tanto la “interacción interactúa también con quienes realizan la interacción” (p. 12). Ello implica que las TIC aportan una interacción con sentido, se puede comprender, interpretar o extrapolar y se producen cambios en el sujeto de manera notoria a partir de la experiencia que brinda dicha interacción. Esta condición de *interactividad* de los entornos virtuales remite a una mediación que responde a las acciones de las personas. Junto a esta condición se plantean otras como la *ubicuidad*, pues se establece la comunicación o se recibe información en cualquier momento y lugar, alterando los hábitos ya establecidos; la *auto representación* pues se propicia la proyección de la persona en tanto “hay una objetivación del yo que exige atención distintiva (el problema de la identidad digital)” (p.13), y por último, la condición de *hibridación o remix*, pues la medicación se construye a partir de elementos de diferentes contextos.

Por último, se considera que en tanto el proceso de conformación grupal para el desarrollo de proyectos de investigación, es un proceso que implica un constante aprender y reaprender, el concepto de **entorno virtuales de aprendizaje** resulta pertinente, reconocido como aquellos espacios donde se integra a la formación de los sujetos el uso de las TIC. Así se puede sostener junto a Villarreal Rodríguez (2018) quien, citando a Edu Trends, 2014 y Raposo, 2013, refiere que el diseño y desarrollo de entornos digitales de aprendizaje tiende a fortalecer la autogestión del proceso de aprendizaje promoviendo la autonomía y un “aprendizaje autorregulado y colectivo” (p. s/n).

Dichos espacios llevados a los procesos de formación de investigadores e investigadoras a partir del uso de las TIC, se puede sostener que crean condiciones para que a las experiencias de trabajo colaborativo transitadas, se sumen nuevos conocimientos que permitan el análisis, reflexión y búsqueda de soluciones a los problemas que se reconozcan como necesarios de buscar posibles soluciones.

LAS TIC

Luego de un exhaustivo estudio¹⁰ de diferentes definiciones sobre el término de TIC, Cobo Romaní (2009), definen a las mismas como

Dispositivos tecnológicos (hardware y software) que permiten editar, producir, almacenar, intercambiar y transmitir datos entre diferentes sistemas de información que cuentan con protocolos comunes. Estas aplicaciones, que integran medios de informática, telecomunicaciones y redes, posibilitan tanto la comunicación y colaboración interpersonal (persona a persona) como la multidireccional (uno a muchos o muchos a muchos). Estas herramientas desempeñan un papel sustantivo en la generación, intercambio, difusión, gestión y acceso al conocimiento (p. 313).

Para el trabajo de docentes investigadores e investigadoras “en línea” las TIC se tornan indispensables. La experiencia transitada de actividades de investigación, extensión y participación en eventos científicos desde hace varios años, muestra la importancia del uso de diferentes dispositivos para el desarrollo de las distintas actividades.

LAS TEORÍAS QUE SUSTENTAN LOS TRABAJOS “EN LÍNEA”

Las TIC en los espacios universitarios generan a partir del uso de la Web 2.0 una participación colaborativa entre quienes las emplean. Señalan al respecto Sánchez Cabrero, Costa Román, Mañoso Pacheco y Pericacho Gómez (2019) que en esta nueva universidad y desde la teoría del conectivismo sendos son los cambios que se van produciendo como el surgimiento de redes sociales universitarias, la adaptación del ámbito universitario a la realidad virtual, un nuevo currículum con características relacionadas con las TIC, la gestión y el acceso al conocimiento mejor adaptado a los ritmos y necesidades de los integrantes del proceso de enseñanza- aprendizaje y la participación en comunidades y redes de aprendizaje, entre otros.

A su vez el trabajo colaborativo basado en referentes teóricos del aprendizaje colaborativo, siguiendo a Roselli (2016), tiene raíces neo-piagetiana y neo-vygotskiana. Desde este último enfoque sostiene el autor que además del valor que se le otorga a la experiencia sociocomunicativa a partir de la posibilidad de la pluralidad de perspectivas, también respecto a la coordinación social implica beneficios como “el andamiaje y la ayuda mutua, la estimulación recíproca, la ampliación del campo de acción o de representación, la complementación de roles y el control intersujetos de los

¹⁰ Para ampliar ver <http://tiny.cc/tic>

aportes y de la actividad” (p.227). Agrega el autor que en los contextos actuales se deben tener en cuenta el desarrollo de las TIC que habilitaron “un sector propio de investigación: el aprendizaje colaborativo mediado por computadora” (p. 230).

Así, tal como se viene fundamentando el trabajo colaborativo y las TIC son ejes esenciales para el trabajo “en línea” y tal como se refiere en el próximo ítem sustentan el trabajo grupal.

EL TRABAJO GRUPAL COLABORATIVO “EN LÍNEA”

El trabajo en grupo tiene una tradición y un recorrido que involucra conceptos como la pertenencia, la tarea, la comunicación, el aprendizaje, la cooperación y aspectos relacionados con la afectividad (Pichon Rivière, 1994). A ello se puede sumar el término de “lo grupal” siguiendo a Souto (1993), quien refiere que el mismo implica un “campo de interconexiones, de entrecruzamiento, de lo individual, lo institucional, lo social, etc. donde surgen acontecimientos y procesos compartidos (imaginarios, reales, etc.) entre sujetos que persiguen objetivos comunes” (p.58).

Con la incorporación de las TIC adaptadas a los entornos de aprendizaje, se vieron beneficiados los procesos comunicativos favoreciendo la construcción de conocimiento de forma colaborativa, término que desplaza a la cooperación según Guitert y Pérez-Mateo (2013). Éstos autores sostienen que los términos cooperación y colaboración pertenecen a dos corrientes diferentes y muchas veces son utilizados como sinónimos, sus puntos de encuentro y diferencias están abiertos. Si bien los autores refieren a la colaboración como “un proceso compartido, coordinado e interdependiente” (p. 24), que llevan adelante los estudiantes para alcanzar un objetivo en un entorno virtual, se puede pensar que dicho concepto, en tanto proceso, puede ser aplicado al trabajo grupal de la comunidad en general de las instituciones de educación superior. Así, “el entorno virtual inaugura oportunidades innovadoras para la colaboración, la comunicación y la producción de conocimientos y aumenta las posibilidades para poder aprender y trabajar en equipo a las cuales se veía limitada hasta ahora en un entorno de trabajo presencial (Harasim *et al.*, 2000 citado por Guitert y Pérez-Mateo, 2013).

Así, el trabajo colaborativo “en línea”, además de atender las exigencias conceptuales anteriores, cuando se refiere a la investigación, exterioriza otros elementos que no siempre están enmarcados en los trabajos colaborativos de naturaleza docente o productiva. El trabajo colaborativo “en línea” cuando su centro es la investigación reúne una exigencia adicional que refiere a la atención de la “nueva idea” lo original y aquello que no necesariamente ha sido transitado en el quehacer humano. Esto lo distingue.

MARCO METODOLÓGICO

La metodología usada en los diferentes trabajos de investigación desarrollados hasta el momento en los grupos referenciados de la UCU, cuentan con un registro

constante de la “historia natural de la investigación” que permiten sistematizar, interpretar y conceptualizar no solo el trabajo de campo sino también el proceso de conformación grupal. Señala Gallart (1993) que la historia natural explicita el camino transitado en la investigación y muchas veces fundamenta los hallazgos encontrados. A su vez Sirvent (2006) explicita que “El término historia natural no implica la presentación de cada dato, sino las formas que fueron adoptando los datos encada momento de la investigación” (p. s/n).

Así, la sistematización de los diferentes momentos de la conformación grupal, permiten considerar como posibilidades: la comunicación de los integrantes a través de distintos canales: correos electrónicos, Meet, WhatsApp; como así también el uso de plataforma Moodle de la UCU. Pero también surgen limitaciones individuales y del contexto que deben afrontarse como impedimentos tecnológicos, los diferentes horarios tanto por aspectos académicos y laborales y en el caso de la presente experiencia, de los que nos une de contar con miembros de otros países.

A partir de lo expuesto se puede agregar junto a Clause (2002) que para entender la organización y la gestión de proyectos de investigación y desarrollo, en primer lugar se deben comprender los mecanismos por los cuales un grupo de personas coordinando esfuerzos proponen un objetivo común. En el caso de un grupo de investigación la creatividad y método son cualidades necesarias para su funcionamiento, y un modelo libre como estructura organizativa es el que mejor se adecúa en tanto la independencia de acción incentiva la curiosidad e invención. Pero a dichas condiciones se deben sumar estrategias para afrontar inconvenientes como la desconexión, que pueden generar barreras internas que deterioren la cooperación y la productividad, así refiere el autor que “un equipo es algo más que una colección de individualidades que comparten espacios comunes. Un equipo es un grupo de individualidades en cooperación” (p.4). Para subsanar estos inconvenientes se propone un modelo organizativo del grupo que combine elementos de un **modelo libre**, tal lo señalado que otorga independencia, con elementos del **modelo sincrónico**, donde los integrantes del grupo comparten un entendimiento para desarrollar una tarea y una cultura común a partir de un acuerdo tácito; pero para que el trabajo grupal sea eficiente y responder a aspectos que requieren cambios se debe sumar requisitos de un **modelo adaptativo**, que permite sumar iniciativas individuales de forma coordinada, lo cual indica una colaboración abierta que se logra a través de la discusión con roles y responsabilidades compartidos en forma flexible. Así, la forma de implementación de este esquema debe ser guiado sin órdenes sino a través de sugerencias.

Sumado a lo anterior y para cerrar este apartado cabe destacar dos elementos esenciales a considerar en la conformación de un equipo de investigación, sea presencial o “en línea” a) liderazgo, si éste no se identifica, se respeta y se potencia, la investigación puede derivar en una desorganización y una consecución amorfa de las tareas que constituyen el proyecto y responde a los objetivos planteados en la investigación; y b) la empatía o conjunción de los intereses y potencialidades de los investigadores o miembros del equipo.

DESARROLLO

En este apartado se presenta en forma resumida aquellos aspectos del trabajo “en línea” que permitió y permite sistematizar y conceptualizar diferentes etapas y procesos.

SOBRE LA EXPERIENCIA EN EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN “EN LÍNEA” Y LA CONFORMACIÓN GRUPAL¹¹

Experiencias anteriores de trabajo de investigación “en línea”, como han sido el desarrollo de proyectos de investigación, el diseño de estrategias y propuestas de acciones a partir de los resultados, la escritura de artículos científicos, entre otras, permitieron delinear algunas características que emergen en y desde el trabajo de campo con esta modalidad. Así, surge la inquietud por un lado de poder revisar las mismas a partir de los contextos actuales de pandemia; por otro, de acuerdo a los trabajos de campo planificados, en ocasiones fue necesario modificar el orden de las actividades o suspenderlas hasta que se pueda volver a la presencialidad, como sucede en los casos de análisis comparativos.

EL PLANTEO DEL PROBLEMA, LA PROPUESTA DE TRABAJO PARA ABORDARLO

El primer punto para el inicio del trabajo surge de intercambios que permiten reconocer un problema que emerge de las prácticas cotidianas en el ámbito de diferentes Facultades de la UCU.

A partir de ello se produce el primer encuentro entre quienes se sienten motivados a buscar posibles vías para abordarlo, teniendo en cuenta que “en los momentos actuales, emprender la solución de cualquier problema de manera eficaz y efectiva, requiere el concurso de grupos de personas que compartan la intención con necesidad de alcanzar dicha solución aunque sea por motivos muy diversos” (Franzante y otros, 2015). A lo cual se puede agregar que con el desarrollo de las TIC han surgido nuevas formas de colaboración, propiciando intercambios entre profesionales que intenten resolver problemas de carácter metodológico, docente e incluso científico.

LA INTERACCIÓN ENTRE LOS MIEMBROS PERMITE LA CONFORMACIÓN GRUPAL

Un segundo punto necesario para iniciar el trabajo grupal, refiere a la interacción entre los miembros que permite construir ejes que se consideran fundamentales para el funcionamiento grupal, la mutua representación interna y centrarse en la tarea

¹¹ Un primer abordaje de esta temática fue desarrollada en un trabajo de investigación anterior: “Los estilos docentes y los modelos pedagógicos subyacentes en las prácticas de profesores en la Universidad de Concepción del Uruguay (UCU)-Facultad de Ciencias de la Comunicación y la Educación (FCCyE) y Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas (UCLV) como resultado y pretexto de conformación de grupos para la investigación”. Repositorio institucional: <http://repositorio.ucu.edu.ar/jspui/>

(Pichon-Rivière, 1984). Si bien las ideas de este autor fueron pensadas hace varias décadas y en otros contextos, no se intenta transpolar las mismas, por el contrario puede observarse que muchos de sus conceptos pueden ser retomados y adaptados a estos nuevos ámbitos, donde el “cara a cara” esta mediado por una pantalla. Retomando a De Elorza Feldborg, (2016) se puede agregar que en los entornos virtuales, junto al manejo de la tecnología se deben considerar los aspectos comunicacionales que conllevan la interacción tanto en encuentros asincrónicos como sincrónicos junto a la dimensión social. Los primeros permiten una interacción según los tiempos de cada integrante a través de correos electrónicos, plataforma Moodle, bibliotecas. Los segundos, en tiempo real se posibilitan a través del uso de plataformas como Meet, Zoom o aplicaciones como WhatsApp.

EL CONOCIMIENTO DE LAS POTENCIALIDADES Y CARENCIA DE LOS CONTEXTOS Y DE CADA MIEMBRO DEL GRUPO

El conocer y conocerse facilita la conformación grupal y permite además llegar a códigos de comunicación comunes el poder centrarse en la tarea. Conocer el contexto desde donde se trabaja permite una mirada amplia a las posibilidades y limitaciones para abordar los objetivos que se proponen alcanzar con cada trabajo de investigación. El conocer y reconocer a cada miembro favorece la asunción de roles de acuerdo a las competencias profesionales de cada uno para abordar la tarea, ello permite un trabajo interdisciplinario y colaborativo; “el aprender a aprender, utilizando como vía la construcción y reconstrucción de conocimientos individuales y grupales, para la transformación de ambos” (Imbert Stable y Reinoso Cápiro, 2012, p. 44).

LA CREACIÓN DEL CLIMA DE TRABAJO PARA ABORDAR LA TAREA

Es un eje transversal, si bien como en todo trabajo grupal, se transita por altibajos, volver permanente a los objetivos ha sido y es la guía que facilita la continuidad de la tarea y determinar los roles de cada miembro de acuerdo a sus posibilidades y limitaciones puede abordar.

En época de pandemia, no solo se piensa y se adecuan estrategias metodológicas, también se modifican contenidos y estilos propios de la investigación. Todo se supedita a las condiciones reales que permiten los contextos de pandemia. En muchos casos es impreciso e indeterminado lo que sucederá. Muchas de las respuestas ante un determinado problema no dependen sólo de los investigadores ni de la tarea que se pretenda resolver, es decir, todo resulta muy relativo independiente de las condiciones externas para poder investigar y sobre todo para poder intercambiar información.

Las condiciones tan diferentes de investigar en tiempos de pandemia exigen de una mentalidad muy flexible para poder acometer la solución de tareas. Es muy común que tanto las estrategias como los planes de trabajo tengan que ser modificados por exigencias externas que no dependen de la voluntad, de los recursos y de la implicación de los investigadores. Investigar en tiempos de pandemia y crear grupos de

investigadores para hacerlo requiere de un componente afectivo y motivacional, así como un compromiso personal muy alto.

LA ORGANIZACIÓN Y EL DESARROLLO DE LA TAREA

La organización de la tarea es un momento esencial y revisable en todo el proceso de conformación grupal, considerando los respaldos más viables, no sólo a nivel institucional, sino en recursos humanos.

El desarrollo, siendo la fase más compleja, debe estar acompañado de ajustes necesarios pero también posibles, de acuerdo a las condiciones concretas que emergen de la realización del trabajo de campo.

La comunicación entre los participantes aquí cumple un papel esencial, y en este sentido las diferentes vías virtuales posibilitan superar en gran medida las dificultades.

El registro de las actividades propuestas, análisis, sistematización y evaluación reflexiva constante de las mismas, constituyen una de las fuentes para la generación de conocimiento.

En situaciones tan particulares como lo es promover el avance de un proyecto de investigación inmerso en una época de aislamiento, sin poder interactuar con diferentes actores que conforman la población o la muestra en análisis y reconvertir todo el trabajo a un escenario remoto, resulta un desafío.

Según expresa Fog Corradine (2020) “La pandemia retrasó procesos de la investigación científica, pero fortaleció otros aspectos como la construcción de redes, el trabajo interdisciplinario “en línea” y la exploración dirigida a la solución de problemas” (p.s/n).

Entre los aspectos positivos de la investigación a través de la virtualidad se pueden citar la diversidad de herramientas tecnológicas usadas y la capacitación y formación de los investigadores e investigadoras, para su utilización adecuada y en provecho del avance de los proyectos. Sin dejar de mencionar que el desarrollo de las tareas fortaleció además la voluntad de los investigadores, la organización del tiempo disponible, el empleo más adecuado de los recursos, la posibilidad de meditar y pensar sobre problemas específicos y generales, la posibilidad de registrar iniciativas y de hacer lecturas y búsquedas que resultan muy difíciles de realizar en épocas del trabajo presencial.

Por otro lado, entre las debilidades detectadas se pueden pensar las dificultades que hallaron los proyectos en los cuales el laboratorio o las prácticas de campo son imprescindibles para obtener resultados y analizar el impacto. La fase experimental puede haber sido altamente afectada si el relevamiento de datos debe realizarse in situ.

LA AUTORREFLEXIÓN DE LOS PROPIOS INVESTIGADORES E INVESTIGADORAS, SOBRE EL PROCESO DE CONFORMACIÓN DE GRUPOS DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICAS INVESTIGATIVAS EN ÉPOCA DE PANDEMIA

Luego de un año de trabajo “en línea”, se realizó una autoevaluación desde la perspectiva de investigadores e investigadoras, perteneciente a diferentes grupos. Las temáticas que se abordan son diferentes, los enfoques metodológicos también, pero pueden observarse puntos de encuentro respecto a las fortalezas y obstáculos que surgen en el proceso de investigación en los contextos actuales, las sugerencias para afrontarlos y especialmente la reflexión sobre el camino transitado.

Desde la mirada de los investigadores e investigadoras se reconoce que las nuevas prácticas formativas, educativas e investigativas en contextos de pandemia debieron ser repensadas o creadas, estimulando la reflexión donde el enseñar y el aprender cambió notablemente en poco tiempo desafiando las modalidades conocidas tanto para abordar el proceso de enseñanza- aprendizaje como de investigación.

Respecto a los procesos investigativos en particular se reconoce que, dependiendo de la etapa de desarrollo de los mismos, las tareas propuestas se realizan sin dificultad, pero deben pensarse estrategias para cuando la presencialidad sea indispensable especialmente en algunas de las etapas que deban realizarse experiencias de campo donde la presencia de todos los actores involucrados sea insustituible.

Igualmente, las experiencias de trabajo “en línea”, que han originado la llamada nueva modalidad de enseñar, aprender e investigar desde la virtualidad, tal como lo expresan en los últimos tiempos los docentes investigadores en eventos científicos y publicaciones, ha llegado para quedarse por lo cual estos nuevos desafíos nos exigen modificar nuestro modo de trabajar, de organizarnos el día a día.

LAS POSIBILIDADES QUE BRINDA LA INVESTIGACIÓN “EN LÍNEA”

El trabajo “en línea” ha hecho posible la globalización de las investigaciones. Mientras no existía la red y la globalización del conocimiento, así como la **posibilidad de interactuar** con diferentes colegas a través de videoconferencias o plataformas virtuales, los espacios para la investigación eran muchos más acotados. El investigador debía planificar viajes, agendas y presupuesto para realizar cursos, talleres, seminarios o una simple entrevista a su tutor, a su director o a un experto en la temática indagada. En la actualidad todas estas instancias se han simplificado y el vínculo con el mundo es infinito y requiere mucho menos costo en tiempo y dinero. Las agendas se han simplificado y el acceso al conocimiento de última generación está al alcance del investigador.

Otro aspecto necesario a incluir que resulta un acontecimiento enriquecedor para los investigadores radica en la cuestión cultural. Con el empleo de las redes y los intercambios por vía “on-line” los investigadores adquieren una riqueza cultural incalculable porque permiten explorar áreas no contempladas comúnmente y de las cuales para conocerlas, hubiesen sido necesarios los tradicionales encuentros, congresos y eventos que en algunas ocasiones se convierte en “distracciones” de los investigadores. Cabe aclarar tal como ha sido expresado anteriormente no se pretende restar mérito a los encuentros presenciales los cuales tienen un valor incalculable, pero en estas nuevas formas pueden ser el origen y estímulo para los posteriores encuentros y trabajos virtuales o mediante la modalidad de trabajos “en línea”.

En este sentido, en referencia específicamente al accionar de los grupos de investigación, se reconoce que al diluirse las barreras referidas a la ubicación geográfica, y tener acceso a la comunicación a través de diferentes herramientas digitales se origina una de las mayores ventajas del trabajo “en línea”. La **interacción** a través de videoconferencias facilita la construcción de un **espacio común**, en tanto permite abordar el objeto de estudio junto con el conocerse y reconocerse entre los miembros del grupo; las posibilidades y limitaciones de cada uno, sus intereses y conocimientos disciplinares pero también emergen aspectos afectivos que dan cohesión al equipo de investigación. Junto a ello, la administración del **tiempo** facilita la organización del grupo, planificando las tareas de una manera diferente que permite, tal lo señalado, la continua y necesaria interacción entre sus miembros. En ese marco la elaboración de proyectos, de reconocimientos de problemas, de instrumentos de recolección de información, el análisis de la misma, su sistematización y conceptualización, la redacción de trabajos, siguen siendo una posibilidad en tanto se proponen soluciones creativas a través de redes de trabajo. Señalaba Piscistelli ya en el año 2002 que “las redes ya no son meras herramientas a través de las cuales nos teleconectamos sino que son espacios donde nos teleencontramos: mundo redes” (p.85). Y es en este sentido que hoy, casi 20 años después, los espacios virtuales favorecen la continuidad de un trabajo cooperativo, colaborativo e interdisciplinario en red.

LAS LIMITACIONES EN LAS PRÁCTICAS INVESTIGATIVAS

En el punto anterior referenciaban cuestiones que posibilitan la construcción grupal y poder desarrollar la tarea, pero también en este año y medio de trabajo “en línea” se observaron obstáculos que deben ser repensados para que no obturen la tarea.

En primer lugar, una de las principales dificultades refiere a los aspectos emocionales y afectivos en la conformación grupal que permiten desarrollar las actividades propias del proceso de investigación. Tal como se señalaba en la primer parte del trabajo que el conocerse y reconocerse de cada miembro, es parte de la integración del grupo y facilitador de la tarea, en este sentido la interacción mediada por pantallas hace una comunicación más lenta, un reconocimiento del otro más parcializado, cuestión que la presencialidad, el “cara a cara”, permite de una manera natural y espontánea. Ello facilita además el reconocimiento del ámbito donde cada investigador se desempeña, en el caso de aquellos grupos conformados por investigadores de diferentes instituciones, regiones o países.

Otro aspecto necesario es plantearse, en cada proyecto, las necesidades de las etapas del mismo y analizar si, en pandemia, pueden realizarse en forma remota o con necesarias adecuaciones. De lo contrario revisar acciones y planificar las actividades de forma tal que pueda reemplazarse la presencialidad por una simulación, para que el proyecto no derive en retrasos en su desarrollo y no pierda la esperada calidad en el cumplimiento de las tareas.

La planificación y la evaluación constante de los avances y retrocesos constituye un punto esencial en los procesos de investigación “en línea”, en tanto permita validar

la autenticidad de la información acopiada. Señalan al respecto Cuenca y Schettini (2020) que el trabajo de campo en pandemia ha cambiado, por lo cual debe prestarse atención a los instrumentos de recolección de información pues requieren de una planificación cuidadosa al no estar presente el investigador al momento de recibir la respuesta, “no hay lugar para ninguna maniobra personal de adecuación, de aclaración de lo escrito, de interpretación de lo gestual” (p. s/n). Citando a Valles (1997) agregan las autoras que el “investigador permanece fuera de la escena sin las riquezas que les da el transitar pasillos, calles, asistir a comedores comunitarios, sin ninguna posibilidad de las conversaciones casuales e informales, sin la posibilidad de la experiencia” (p. s/n).

Por último, un punto no menos importante refiere a las dificultades que emergen de la falta o conectividad defectuosa en tanto obtura o retrasa las actividades programadas en el dominio que tienen los investigadores de las tecnologías para el trabajo “en línea”.

CONCLUSIONES: MÁS ALLÁ DE LAS POSIBILIDADES Y LIMITACIONES

La pandemia ha cambiado nuestras vidas. Ha dado un puntapié impensado hacia el mundo virtual, global, en red y hacia la sociedad del conocimiento, de cierta forma se ha acelerado proceso que tarde o temprano se impondrán.

Pero resulta necesario seguir reflexionando en la contracara, los efectos impersonales, con vínculos afectivos diferentes que se generan a través del encuentro presencial. Lo cual permite la pregunta ¿Dónde estará el balance entre esos dos extremos?

Una primer respuesta lleva a reflexionar en que la madurez profesional se demuestra en poder seleccionar lo que debe hacer en cada momento y en cada contexto, a partir de la valoración de las reales posibilidades que se tienen para la investigación, contra lo cual atenta por supuesto, las condiciones concretas que se den en una situación determinada, por ejemplo como se está planteando, la pandemia que ha modificado nuestros estilos de vida, pero a su vez, favoreció el reconocimiento de un conjunto de posibilidades estimulando la imaginación y creatividad, así como la exploración de nuevos e interesantes problemas

Más allá de las posibilidades y limitaciones que se presentan a la hora de desarrollar un proyecto de investigación, se considera que este proceso en el ámbito de la educación superior sigue enmarcada en el rol social que le compete a la universidad: la generación de conocimientos que den respuesta a las necesidades y problemáticas que surgen en el contexto donde están inmersas. En este sentido, las experiencias de equipos interdisciplinarios que trabajan “en línea” buscando respuestas a problemas comunes en época de pandemia, pretende ser un aporte al respecto.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C. (2008). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Ed. Siglo XXI.

Clausse, A. (2002) Organización de equipos de trabajo de investigación y desarrollo. ISISTAN, Facultad de Ciencias Exactas. Universidad Nacional del Centro.

<https://users.exa.unicen.edu.ar/catedras/mot/Equipos.ps>

Cobo Romani, J.C. (2009), El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. *Revista ZER Vol. 14 – Núm. 27 ISSN: 1137-1102 pp. 295-318*

<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/40999/2636-8482-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cuenca, A. y Schettini, P. (2020) Los efectos de la pandemia sobre la metodología de las ciencias sociales. Escenarios. *Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales Universidad Nacional de La Plata. núm. 32*.

De Elorza Feldborg, G (2016) *Revolución del aprendizaje en tiempos de lo digital. Nuevos territorios educativos Siglo XXI*. Ed. Diapasón.

Fog Corradine, L. (2020) La investigación científica javeriana en pandemia. *Revista digital de divulgación científica y tecnológica Pesquisa Javerina. Pontificia Universidad Javeriana*. <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/2020-la-investigacion-cientifica-javeriana-en-pandemia/>

Franzante, B., Pagani, M., Perdomo Vázquez, J., Perdomo Blanco, L. y Rodríguez Díaz, R, (2015) “Los estilos docentes y los modelos pedagógicos subyacentes en las prácticas de profesores en la Universidad de Concepción del Uruguay (UCU)-Facultad de Ciencias de la Comunicación y la Educación (FCCyE) y Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas (UCLV) como resultado y pretexto de conformación de grupos para la investigación”. Repositorio institucional: <http://repositorio.ucu.edu.ar/jspui/>

Forni, F., Vasilachis de Gialdino, I. y Gallart, M. A (1993) *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Centro Editor de América Latina.

Guitert, M. y Pérez-Mateo, M. La colaboración en la red: hacia una definición de aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 14, núm. 1, pp. 10-31* Universidad de Salamanca.

<https://www.redalyc.org/pdf/2010/201025739004.pdf>

Imbert Stable, N. y Reinoso Cápiro, C. (2012); “*Los procesos grupales: su diagnóstico y desarrollo*”. Ed. Pueblo y Sociedad.

<https://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/view/389/126>

Lapeyre, J. (2014) El espacio pedagógico de las TIC. Portal Educativo de las Américas. Organización de los Estados. P. 1-20

<http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/4208/1/VE14.271.pdf>

Pichon Rivière, E. (1994) *El proceso Grupal*. Ed. Nueva Visión.

Piscitelli, A (2002) Enredados. Ciudadanos de la cibercultura. Cap. 2 en Dabas y Najmanovich (2002) *Redes. El lenguaje de los vínculos*. Ed. Paidós.

Sánchez-Cabrero, R., Costa-Román, O., Mañoso-Pacheco, L., Novillo-López, M & Pericacho-Gómez, F. (2019). Orígenes del conectivismo como nuevo paradigma del aprendizaje en la era digital. *Educación y Humanismo*, 21(36), 113-136. DOI: <http://dx10.17081/eduhum.21.36.3265>

Sirvent, M. T. (2006) *El Proceso de Investigación*. Universidad Nacional de Buenos Aires Facultad de Filosofía y Letras.

[https://iidesju.net/Taller%20Metodologia%20de%20la%20Investigacion/Sirvent El proceso de investigacion.pdf](https://iidesju.net/Taller%20Metodologia%20de%20la%20Investigacion/Sirvent%20El%20proceso%20de%20investigacion.pdf)

Souto, M. (1993) *Hacia una didáctica de lo grupal*. Miño y Dávila Editores

Roselli, N. (2016) El aprendizaje colaborativo: Bases teóricas y estrategias aplicables en la enseñanza universitaria. *Propósitos y Representaciones Ene.-Jun. 2016, Vol. 4, N° 1: pp. 219-280*.

<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.90>

George Siemens, G. (2005) *Connectivism: A Learning Theory for the Digital Age*

http://www.itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm

Tedesco, J. C. (2009) *Educación en la sociedad del conocimiento*. Fondo de Cultura económica.

Tobón, S.; Guzmán, C.; Hernández, J. y Cardona, S. (2015) Sociedad del Conocimiento: Estudio documental desde una perspectiva humanista y compleja. *Revista Paradigma*, Vol. XXXVI, N° 2, (7 – 36)

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512015000200002

Vygotsky, L. (2009) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Ed. Crítica.

Villarreal Rodríguez, M. (2018) El diseño de entornos digitales de aprendizaje.

<https://encuentros.virtualeduca.red/storage/ponencias/argentina2018/9y0NJT6QHgLyMKmVDbNgePv9nQRyH2ZfhrHM7T4h.pdf>